

Gonzalo García del Campo*

El nuevo equilibrio del poder

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El nuevo equilibrio del poder

Resumen:

La posición de Estados Unidos como superpotencia mundial ha estado cerrada bajo llave durante décadas. Sin embargo, al observar el escenario internacional actual, tanto el incesante crecimiento de la República Popular China, como la antigua archienemiga de la Guerra Fría, la Federación de Rusia, son amenazas eminentes al sistema unipolar al que estamos acostumbrados. Al analizar las capacidades militares, el potencial económico y el concepto de poder blando (*soft power*) de Nye de cada Estado, se puede constatar la superioridad americana, pero también los argumentos de que China está “a la vuelta de la esquina” y que el gobierno ruso no alzará la bandera blanca todavía.

Abstract:

The position of the United States as world superpower has been locked for decades. Observing the current international scenario, however, the ever growing People's Republic of China, as well as the past nemesis of the Cold War, the Russian Federation, are eminent threats to the unipolar system we are accustomed to. By analyzing their military capacity, economic endowment and Nye's concept of soft power, American superiority is proven, but so are the arguments that China is 'right around the corner' and that the Russian government will not raise the white flag just yet.

Palabras clave:

Equilibrio de poder, Estados Unidos, China, Rusia, hegemonía, capacidades militares, economía, poder blando.

Keywords:

Balance of power, United States, China, Russia, hegemony, military capacity, economics, soft power.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción

La Guerra Fría fue un periodo de la historia contemporánea entre el final de Segunda Guerra Mundial en 1945 y el colapso de la Unión Soviética en 1991, cuando el sistema político internacional estaba claramente estructurado en dos bloques altamente diferenciados y antagonistas, cada uno liderado por dos superpotencias mundiales: los EE.UU. y la URSS. Con la disolución de la última, Estados Unidos se convirtió en la única superpotencia reinante en el mundo, estableciéndose un sistema internacional unipolar. No obstante, este sistema no se estableció largo tiempo atrás, menos de tres décadas han pasado desde entonces. ¿Habrá seguido intacta la hegemonía de los Estados Unidos durante estos pasados años? ¿Y ha sido alguna vez verdaderamente la única superpotencia de carácter global?

La primera pregunta que se debería afrontar para resolver nuestros enigmas sería el qué significa realmente el término y la figura de una 'superpotencia'. Una superpotencia es un Estado con el poder militar, económico y político suficiente para permitirle controlar o influir en gran manera las acciones de cualquier otro país del mundo. Este estatus se le atribuyó por primera vez a Gran Bretaña entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XX, cuando su poder como metrópoli colonial y potencia industrial era indisputable. Más tarde, esa condición, pasó a EE.UU. y la URSS, durante la ya mencionada Guerra Fría, cuando ambos competían claramente para ganar cuantas más naciones aliadas posibles en sus respectivas esferas de influencia. Hoy en día, sin embargo, la situación no es tan clara.

Aunque Estados Unidos se erigía como poder hegemónico en cualquiera de sus dimensiones en 1991, muchos otros países habían experimentado un crecimiento excepcional desde la Edad de Oro (1950-1973) y se estaban convirtiendo en potencias regionales. El viejo continente europeo se encontraba en plena revolución tecnológica con los más novedosos métodos de producción en masa. A su vez, sus economías se encontraban en plena transformación hacia la sociedad de consumo, permitiendo que los mercados domésticos fuesen más fructíferos que nunca. Europa occidental comenzó a integrarse en un mercado común con la creación de la Comunidad Económica Europea (más tarde, Unión Europea), alcanzando en 1990 un total de 60,7% de intercambio entre miembros de la UE. Un paso adelante fue la creación de una moneda común, el euro, que fortaleció la integración política de estas numerosas y poderosas naciones. Según

CIA-The World Factbook (CIAWFB), la UE sobrepasó en 2015 a EE.UU. respecto al PIB (basado en el PPA —Paridad del Poder Adquisitivo—) con \$19.180 millones, respecto a \$17.970 millones¹. No obstante, Europa occidental, aunque poderosa, siempre se le ha reconocido como una aliada americana —entrando en organizaciones internacionales de la mano, como la OTAN poco después de la SGM—, suponiendo una mínima amenaza a la hegemonía política de EE.UU.

Japón experimentó un milagro económico tras su derrota destructiva en la SGM. Incrementó su renta per cápita un 600% en los llamados 23 años de oro (1950-1973), convirtiéndose en la segunda economía más grande del mundo en 1968, llegando a alcanzar el 80% de la renta per cápita de EE.UU. en 1990². En los años ochenta Japón, incluso, intentó establecer una “zona Yen” en Asia oriental, pero no recibió el apoyo del resto de países vecinos³. Sin embargo, Japón es otro ejemplo más de un poderoso aliado de Estados Unidos en el nuevo equilibrio de poder.

Los cuatro tigres asiáticos (Hong Kong, Taiwán, Singapur, Corea del Sur) son otros cuantos aliados asiáticos certificados de EE.UU. que experimentaron una enorme evolución en la segunda mitad del siglo XX, y que mantienen la senda de crecimiento en la actualidad. Singapur y Hong Kong son, sorprendentemente, poco más que ciudades, pero han conseguido un importante avance tecnológico y una gran ventaja competitiva en el comercio internacional. Esta última forma parte desde el 1 de julio de 1997 de la República Popular de China, uno de nuestros principales sujetos de estudio, como región administrativa especial, enmarcada en el concepto de “un país, dos sistemas” por el que China se compromete a proporcionar a la antigua colonia británica un alto grado de autonomía en los 50 años posteriores a la cesión, excepto en política exterior y materia de defensa y seguridad.

Este gigante económico saltó, desde las reformas de libre mercado tomadas en 1978 hasta 2015, un 185% incremento en PIB nominal, poseyendo el PIB (basado en PPA) más grande del mundo según el CIAWFB —\$19.510 millones de dólares—. No obstante, su PIB nominal sigue siendo segundo, detrás del de EE.UU., con aproximadamente

¹ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html>

² Findlay, R. and O'Rourke, K. *Power and Plenty*. Princeton (2009), p. 518

³ <http://www.economist.com/econ2015>

11.380 millones⁴. China es vista por muchos como la potencial superpotencia rival, dado su potencial económico y por ser uno de los escasos regímenes comunistas existentes en la actualidad. Aunque muchos argumentan que el gobierno unipartidista chino es mucho más liberal que los regímenes comunistas de la Guerra Fría, indudablemente no es todavía una democracia pura y, por ello, su ideología choca en gran manera con la de EE.UU. Es por esta razón –junto a un gasto militar chino cada vez mayor–, que hasta con una gran interconexión entre economías nacionales debido al comercio⁵, China pueda suponer una amenaza a la hegemonía americana.

Por último, la gran heredera de la antigua URSS, la Federación de Rusia. Aunque gravemente dañada tras el colapso de la Unión Soviética –sufriendo caídas sorprendentes de un 14,5% en 1992 y 12,7% en 1993–, parece haberse reestructurado y crecido a buen ritmo desde el comienzo del siglo XXI. A pesar de existir una gran diferencia con relación a EE.UU., ha conseguido mantenerse entre las diez economías más grandes del mundo, gracias fundamentalmente a su abundancia en recursos naturales. Y aunque proclamada como democracia, su libertad política, libertad de prensa y sospechosa rotación en el gobierno parecen demostrar lo contrario. Una acción política muy controvertida y anti-occidental tomada recientemente ha sido la intervención militar en Ucrania desde 2014 para apoyar a los grupos pro-rusos rebelados. Esta decisión ha sido criticada con dureza por los Estados Unidos y la Unión Europea y ha descubierto un residuo de la Guerra Fría, que se pensaba perdido para siempre y que necesitará ser tomado en especial consideración para el futuro próximo.

Otros países que parecen ser menos importantes, pero que realmente suponen un serio desafío al equilibrio de poder a escala global, son aquellos que poseen ingentes cantidades de recursos naturales. Un ejemplo de cómo países árabes, especialmente Arabia Saudí, pueden agitar la economía mundial se puso de manifiesto en la crisis del petróleo de 1973, cuando estos países decidieron subir los precios del petróleo como protesta en contra de la creación del Estado de Israel. Otras instituciones mencionables son las organizaciones internacionales, las cuales esparcen valiosa información, pero su

⁴ http://money.cnn.es/news/economy/world_economies_gdp/

⁵ EE.UU. es el primer país de destino de las exportaciones chinas, 18% y el segundo en la procedencia de sus importaciones, por detrás de Corea del Sur, 10,9% y 9% respectivamente. A su vez, China es el tercer destino de las exportaciones norteamericanas, por detrás de Canadá y México, con el 7,7% del total, y la primera procedencia de sus importaciones, con un 21,5%. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/us.html> Visitada el 05 de septiembre de 2016.

soberanía está ligada a los países que han firmado su creación (por ejemplo, el presupuesto de la ONU está enormemente contribuido por EE.UU.). También, fenómenos como el terrorismo y otros tipos de crimen organizado (drogas, armas, etc.) no son ni Estados ni corporaciones, pero son actividades bien planeadas que son capaces de desobedecer sistemáticamente la ley de países muy poderosos y hasta causar trastornos en sus sociedades y economías.

Tras describir brevemente la evolución de las naciones más poderosas día nivel global, hemos encontrado que las mayores amenazas actuales al estatus de Estados Unidos como sola superpotencia son China y Rusia. ¿Pero hasta qué punto? Para establecer una comparación válida del poderío de cada país en el escenario internacional, usaremos los tres factores del poder del Estado que utiliza Joseph Nye en su libro *The future of power*. —poder militar, poder económico y poder blando (*soft power*)— con el objetivo de analizar sus respectivas capacidades⁶.

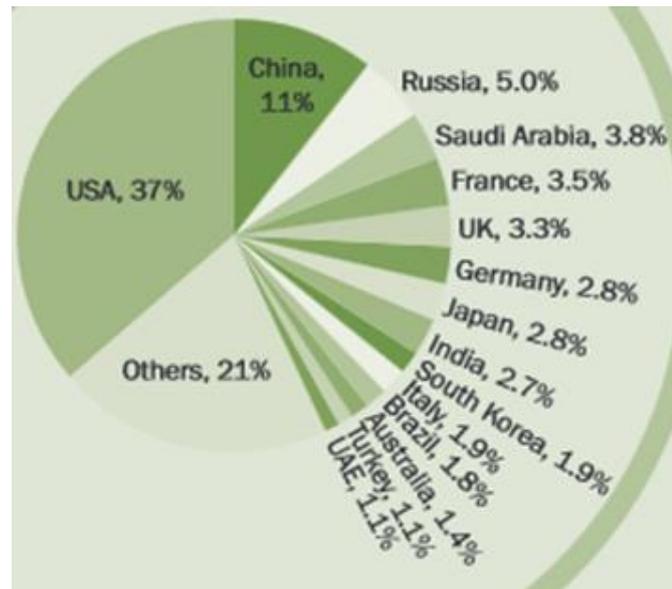
Capacidad militar

La capacidad militar de un país ha sido, desde tiempos ancestrales, un sinónimo de fuerza. El poder coactivo del Estado, o a lo que Nye se referiría como *hard power* (poder duro), deriva esencialmente de su armamento, el cual es financiado por el propio gobierno del Estado. Los tres países de nuestro estudio son coincidentemente las tres naciones con mayor gasto militar del mundo. Juntos constituyeron el 53% del gasto militar mundial en 2013, según el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI)⁷. Es decir, de entre unos 194 países oficialmente reconocidos, solo tres contribuyen a más de la mitad de ello. Esta estadística es aún más sorprendente cuando se revela que solamente EE.UU. y China compusieron un 48% del total. Si analizamos cada país, Estados Unidos invirtió \$640 mil millones, suponiendo un 37% del total mundial; China gastó \$188 mil millones, aproximadamente el 11%; y Rusia \$87 mil millones, lo que representa el 5% (ver fig. 1). Con esta información uno puede observar la espectacular cantidad de dinero público que se utiliza para este propósito, pero también la gran diferencia entre la superpotencia y sus amenazas inmediatas. EE.UU.

⁶ Nye Jr., Joseph. *The Future of Power*. Nueva York (2011)

⁷ <http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1404.pdf>

Figura 1



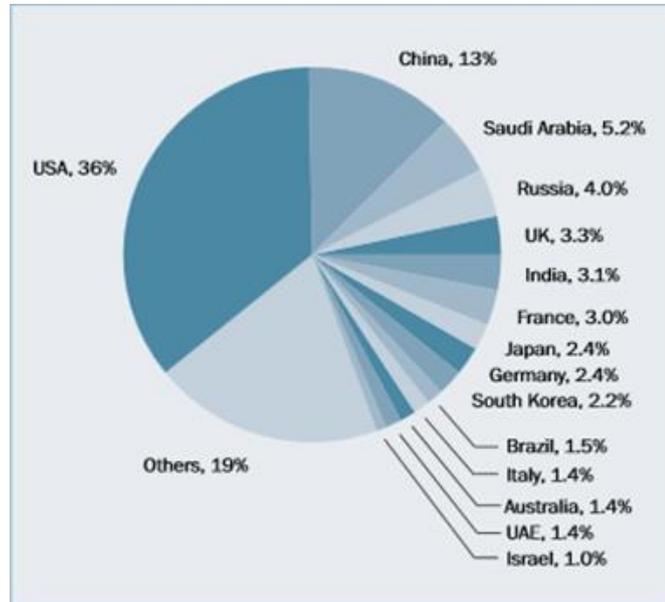
Fuente: SIPRI

posee un presupuesto militar mayor que un tercio del total mundial y está evidentemente kilómetros por delante de cualquier otro competidor, sobre todo de su pasado archienemigo de la Guerra Fría. Sin embargo, esta diferencia es hoy en día mucho más pequeña que en los pasados 25 años, cuando la dominación americana era casi absoluta. Análisis recientes han puesto al descubierto que China incrementó su gasto militar en un 170% entre 2004 y 2013, mientras que Rusia lo hizo en un 108% en el mismo periodo, significando que ambos países han estado demostrando un creciente interés en incrementar sus capacidades más coactivas.

Sin embargo, SIPRI publicó este pasado abril los datos sobre gasto militar en 2015 y las cosas han cambiado levemente (ver fig. 2). Mientras EE.UU. y Rusia han disminuido su porcentaje global, China ha subido hasta llegar al 13% del total mundial, y sorprendentemente un nuevo contendiente ha tomado el tercer puesto de la Federación de Rusia: Arabia Saudí. Este país, que estuvo en cuarto puesto dos años atrás, ha elevado su gasto militar a los niveles de Rusia en 2013, usando el 13,7% de su PIB para este propósito –seguramente debido a sus operaciones en Yemen–. No obstante, entre nuestros tres países de análisis, Rusia es una vez más es el que usa el mayor porcentaje de PIB nacional en este área con un 5,4%, mientras que China es el menor con un 1,9%.

Mención aparte merece, cómo el gasto militar estadounidense se ha reducido en casi un 4% desde 2006⁸.

Figura 2



Fuente: SIPRI

No obstante, el desarrollo del poder militar es difícil hasta para Estados con ingentes cantidades de dinero para gastar. Esto se debe al incesante incremento de la complejidad del desarrollo, sostenimiento y uso de armas avanzadas y de alta tecnología. Por tanto, el gasto militar es muy importante, pero debe ser continuado consecuentemente durante décadas para permitir a un país poseer las habilidades militares necesarias de una superpotencia moderna.

Esta es la diferencia crucial entre Estados Unidos y el resto de sus potenciales oponentes. Su pericia tecnológica es incomparable y eso es lo que le falta a los demás competidores. Este aspecto fue destacado por el subsecretario de Defensa estadounidense, Bob Work, en el *CNAS Defense Forum* en diciembre, al enfatizar las estrategias disruptivas (offset) de EE.UU. Work describió cómo Estados Unidos no intenta compensar cada arma enemiga por otra arma propia, sino que sobrepasa a sus adversarios combinando avance tecnológico con estructuras organizativas innovadoras.

⁸ <http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1604.pdf>

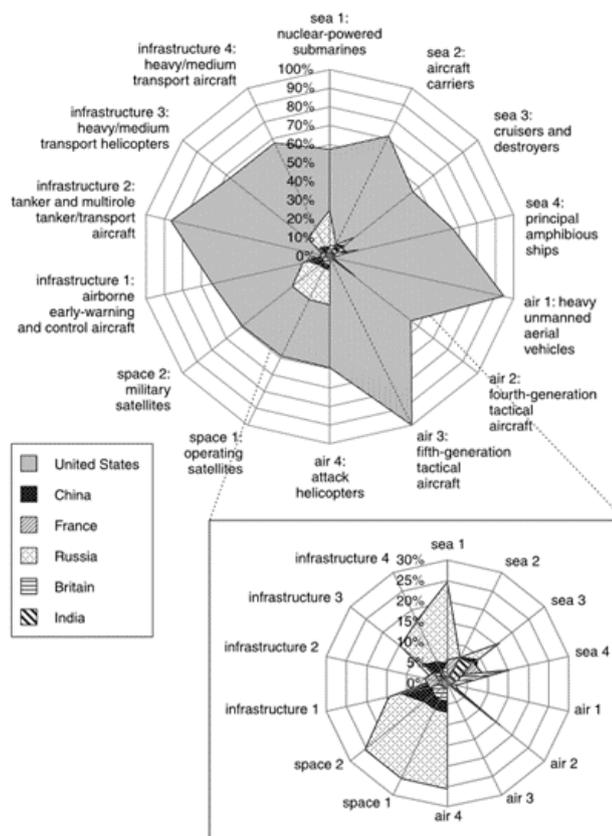
De esta forma, EE.UU. pretende mantener un grado de disuasión convencional que aleje posibles amenazas de guerra⁹.

Otro punto de vista de por qué Estados Unidos puede operar como una superpotencia se ofrece en el estudio de Barry Posen sobre el “liderazgo de los espacios comunes”. Con este término Posen se refiere al control del mar, espacio y aire, además de la infraestructura necesaria para coordinarlos, como “la herramienta militar clave que permite la posición de poder global de EE.UU.”.¹⁰ Este estudio se realizó, no obstante, a principios de los 2000, cuando el control estadounidense de los espacios comunes era irrefutable. Actualmente, con el ascenso del poder militar chino se ha elaborado un detallado gráfico comparando los mayores poderes militares acorde con el criterio de Posen (ver fig. 3). En esta figura, el dominio de los ámbitos comunes es medido con varios indicadores; por ejemplo, submarinos nucleares para el marítimo, drones para el aéreo, satélites militares para el espacio y mecanismos de transporte para la infraestructura de coordinación. Como se puede observar, Estados Unidos todavía sobresale en todas las categorías, nunca poseyendo menos de un 30% de cada mecanismo. También es sorprendente como, entre los demás países, Rusia está mucho más avanzada que China, quizás por el avance tecnológico armamentístico heredado de la época soviética. Otra variable es aquella de poseer bases militares en países extranjeros, en la cual EE.UU. es una vez más inigualable. Por consiguiente, podemos observar que el inmenso gasto militar de EE.UU. tiene un claro efecto en la gran brecha tecnológica con respecto a sus adversarios.

⁹ <http://www.defense.gov/News/Speeches/Speech-View/Article/634214/cnas-defense-forum>

¹⁰ http://www.mitpressjournals.org/doi/full/10.1162/ISEC_a_00225#.Vy8qNSHG5b2

Figura 3



Fuentes: International Institute for Strategic Studies and Union of Concerned Scientists

No obstante, los hechos que demuestran el interés militar de estos países son sus intenciones. Rusia fue capaz de expandir sus intereses en el Cáucaso mediante la guerra en contra de Georgia en 2008, se anexó Crimea en 2014, sigue apoyando a los insurgentes anti-europeístas de Ucrania y también ha entrado en guerra en contra del Estado Islámico y otros grupos beligerantes en el territorio de Siria. Estados Unidos ha sido activo desde tiempo atrás en el Oriente Próximo, actualmente batallando en contra del ISIS y otros grupos terroristas como Al-Qaeda. Recientemente comenzó una intervención en Camerún para intentar frenar la expansión del terrorismo islámico. Por último, China tiene muchas disputas acerca de sus mares. Sus rivales principales dicen ser Japón, Vietnam y Filipinas, mientras que EE.UU. juega un rol importante como mediador para evitar un conflicto entre ellos. Una de las posibles causas sería el potencial económico del mar de la China Meridional con reservas estimadas de unos 11 mil millones de barriles de petróleo, 190 billones de pies cúbicos de gas natural y un valor

comercial de \$5,3 miles de millones al año. Aunque no ha habido conflicto armado, las disputas son constantes, algunas con víctimas mortales, y China ha llegado a producir hasta 2900 acres de tierra de isla artificial desde finales de 2013 para conseguir extender sus reclamaciones de soberanía¹¹. En el mar de la China Oriental, donde también interviene Corea del Sur, las disputas sobre zonas económicas exclusivas también son comunes.

Factor económico

La República Popular de China ha evolucionado de una economía planificada hasta finales de los setenta a un ejemplo grandioso de economía de mercado, que ha llegado a convertirse en el mayor exportador del mundo desde 2010. Muchas reformas necesarias fueron tomadas para que esto ocurriera, como la liberalización de precios, la descentralización fiscal, un cambio de rumbo hacia el sector privado, la creación de mercados de valores y un sistema avanzado de bancos y una gran apertura para, tanto bienes como capital, —es decir, comercio e inversión—. Esta restructuración económica ayudó a propulsar la eficiencia y, consecuentemente, un incremento del PIB en más de diez veces comparado a 1978 (ver fig. 4). Las tasas de crecimiento han sido tan elevadas desde entonces —ej. 14,2% en 2007 o 10,6% en 2010¹²— que incluso llegó a sobrepasar a Estados Unidos en 2014 respecto al PIB medido con PPA. Sin embargo, la renta cápita de China sigue por debajo de la media mundial, comparado con la posición de EE.UU., dentro de los veinte primeros países en esta categoría¹³.

China también ha hecho un esfuerzo recientemente para mejorar la posición de su moneda, el renminbi, dentro del mercado internacional de capital. Dio su primero paso en 2005, cuando pasó de tener el renminbi estrechamente enlazado al dólar estadounidense a usar un tipo de cambio basado en una canasta de divisas. El resultado fue una apreciación de la moneda nacional con relación al dólar durante años consecutivos de más de un 20%.¹⁴ Una década después, en 2015, el banco central chino

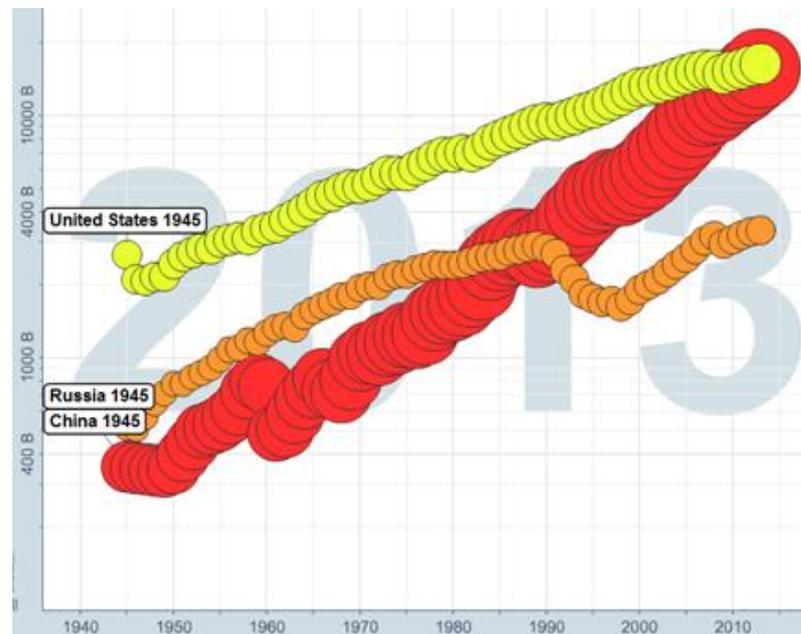
¹¹ <http://www.cfr.org/global/global-conflict-tracker/p32137#!/conflict/territorial-disputes-in-the-south-china-sea>

¹² <http://data.worldbank.org/country/china>

¹³ EE.UU. (19^o) con 55.800\$; media mundial 15.800\$; China (113^o) 14.100\$. Web CIAWFB. Visitada el 07 de septiembre de 2016

¹⁴ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>

Figura 4



Fuente: Gapminder World

dio un paso más allá y decidió que continuaría luchando por la convertibilidad total del renminbi a partir de su inclusión dentro de las reservas internacionales del FMI.

Algunos problemas con los que se enfrenta la RPC son: el bajo nivel de consumo, correspondiente a la alta tasa de ahorro doméstico; la necesidad de trabajos mejor remunerados para la emergente clase media, incluyendo el número creciente de graduados universitarios y el influjo de emigrantes rurales; el inminente envejecimiento demográfico, debido a las pasadas políticas de control de población; corrupción y otros crímenes económicos; y la continua destrucción del medio ambiente. Como solución a éste último, el gobierno ha estado estudiando opciones de invertir en energías renovables y ha decidido limitar las emisiones de dióxido de carbono para 2030.

China todavía sufre la lenta recuperación de sus socios comerciales, así como la ineficiencia de los bancos públicos y la sobrecapacidad industrial. Por esta razón, el decimotercer plan quinquenal, declarado el pasado noviembre, remarcó el objetivo de incentivar el consumo doméstico para reducir la dependencia del comercio e inversión exteriores, además del deseo de Xi Jinping de dar aún mayor autoridad al mercado.

Rusia es otro ejemplo de país que ha pasado de una economía centralizada a un sistema basada en el mercado, en su caso debido al colapso de la Unión Soviética (aunque ya se habían realizado reformas dentro de la URSS durante los ochenta). A pesar de estos grandes cambios, la Federación de Rusia ha logrado mantenerse en el séptimo puesto mundial respecto a PIB (basado en PPA)¹⁵. No obstante, la economía sigue estando en gran manera a merced del control estatal, ya que intervenciones en el sector privado son muy corrientes y los derechos de propiedad no están suficientemente protegidos.

Rusia se convirtió en 2011 en el mayor productor de petróleo del mundo, a la vez que el segundo productor mundial de gas natural y un exportador clave de metales, como hierro o aluminio. Está, por tanto, dotada de enormes reservas naturales, pero su dependencia de las exportaciones de productos básicos le hace vulnerable a los ciclos internacionales de precios. Por esta razón, su economía creció una media de 7% entre 1998 y 2008 debido a precios de petróleo ascendentes, pero su crecimiento se rebajó desde entonces.

La caída en los precios del petróleo combinado con sanciones internacionales (por la crisis de Ucrania) y límites estructurales han hecho caer la tasa de crecimiento de Rusia en 2015 a casi -4%, entrando en recesión (ver fig. 5). La diversificación de la economía es el objetivo primordial, pero las expectativas para 2016 están entre una subida de 0,7% y una bajada de -0,5% a -1%. Según el Banco de Rusia, sin embargo, si el precio por barril se mantiene debajo de los \$40, podría llegar a causar una caída –del 5%¹⁶.

Figura 5

Fuente: elaboración personal con datos de la CIA

	GDP (PPP based)	Growth rate	GDP per capita
USA	17.97t	2.6%	56,300
Russia	3.47t	-3.9%	23,700
China	19.51t	6.8%	14,300

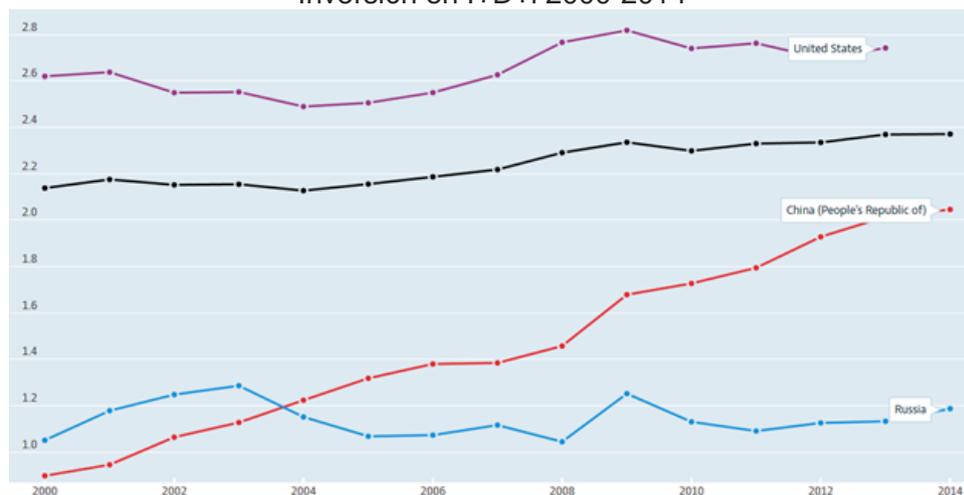
La situación atrasada de Rusia

¹⁵ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html>

¹⁶ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html>

Estados Unidos tiene la economía tecnológicamente más potente del mundo y, como se ha mencionado anteriormente, esta puede ser realmente la variable que cree el mayor diferencial entre la superpotencia y sus potenciales amenazas. Información del Banco Mundial demuestra que en 2013 EE.UU. recibió \$128 mil millones en pagos por el uso de propiedad intelectual, mientras que China recibió menos de mil millones en royalties. Otro ejemplo es el de las patentes triádicas, unas 14.000 se registraron en 2012 por EE.UU. y por debajo de las dos mil por China. Otro dato significativo es el de galardonados con el Premio Nobel. Desde 1990, 114 fueron estadounidenses, mientras que solamente dos fueron chinos.¹⁷ Una causa de ello puede ser que las empresas disfrutaran de mayor flexibilidad en Estados Unidos que, probablemente, cualquier otro país, ya que el sector privado es mayoritariamente autónomo (ver. fig. 6).

Figura 6
Inversión en I+D+i 2000-2014



Fuente: OCDE

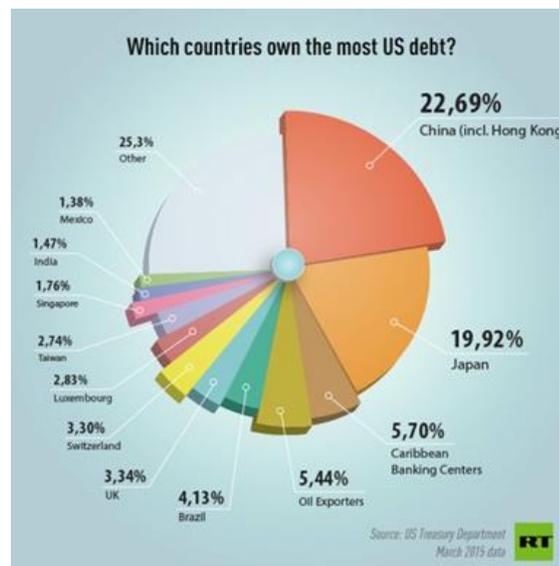
No obstante, existen claramente ciertos obstáculos afrentando a la superpotencia, como puede ser el estancamiento de los salarios de la clase baja, crecientes costes médicos y de cuidado para los ancianos, una gran dependencia en importación de energía –el petróleo supone alrededor del 55% del consumo doméstico–, una cuenta corriente negativa y, especialmente, un gran déficit presupuestario. Al contrario de Rusia, el

¹⁷ <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2016-04-13/once-and-future-superpower>

incremento del precio del petróleo afecta negativamente a la economía estadounidense, lo cual contribuyó junto a burbujas inmobiliarias y fallos en el canal de crédito durante la reciente recesión de 2008. Éste declive económico se contrarrestó con programas públicos billonarios, que lograron su meta, pero dejaron su huella en el déficit presupuestario, llegando al 9% del PIB en 2010-11. El déficit decreció en los años siguientes hasta un 2,4% actual. Sobre el desempleo, la caída también ha sido continuada hasta un 5,5% a mediados de 2015¹⁸.

Otra circunstancia que se debe considerar como contribuidora al déficit presupuestario y la deuda pública son los numerosos conflictos en los que se ha visto envuelto en el Oriente Próximo —un recordatorio de las consecuencias del factor previo—. Las guerras en Iraq y Afganistán durante 2014, según el gobierno, significaron más de \$1.500 millones solamente en costes directos. Estos gastos solo son asequibles gracias a la deuda externa, que según el Tesoro de Estados Unidos es de más de \$17.564.382 millones al finalizar el mes de marzo de 2016.¹⁹ Es decir, EE.UU. debe más de \$17,5 billones, casi tanto como su PIB. Pero lo más controvertido es que un 22,7% de la deuda externa estadounidense está en manos de ningún otro que su mayor competidor, China (ver fig. 7).

Figura 7



Fuente: RT

¹⁸ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/us.html>

¹⁹ <http://ticdata.treasury.gov/Publish/debtb2015q4.html>

Soft power

Nuestra tercera variable para el estudio de una verdadera superpotencia es el concepto elaborado por el politólogo de Harvard, Joseph Nye. *Soft power* es la habilidad de persuadir a otro Estado para que actúe en tu interés por medio de cooperación y atracción, en vez de por métodos coactivos –lo que Nye llamaría *hard power*–. Los elementos que conforman el *soft power* son la cultura, los valores sociales y las políticas exteriores (como relaciones diplomáticas). Nye proclama que en la ‘Edad de la Información’ en la que vivimos, la credibilidad es un recurso escaso que está altamente valorado.²⁰

El presidente actual de China, Xi Jinping, ya hablaba sobre la inmensa importancia del *soft power* mientras que se preparaba para tomar la presidencia en 2011. El mayor atributo de China en el desarrollo de su *soft power* es su cultura milenaria. En 2014, 56 millones de extranjeros visitaron China por razones turísticas²¹. Cientos de escuelas del Instituto Confucio han abierto por todo el mundo desde su creación en 2004 y es la institución más expansiva de la lengua china. Además, el número de estudiantes extranjeros en China saltó de los 36.000 en 2000 a los 240.000 en 2010.

Un lazo peculiar se ha formado en el siglo XXI entre China y África. El incremento de inversiones chinas en el continente africano ha creado una imagen positiva del país hacia las naciones subsaharianas, según una encuesta de *Global Attitudes* en 2014 realizada por el *Pew Research Center*. Esto se debe a que los africanos ven la intervención china mucho más en línea con las necesidades de África, comparada con relaciones económicas previas con otros países. El estatus de China como potencial superpotencia también ha atraído el deseo de los africanos de cooperar. La inversión china no solo busca el máximo beneficio, sino que también ha ayudado en aspectos sanitarios y humanitarios, así como de intercambio cultural (¥20 millones se piensan destinar en proyectos de enseñanza del mandarín en Sudáfrica). Como resultado, se ha observado una migración de carácter laboral entre las dos regiones en los últimos años.

Rusia desarrolló su *soft power* durante el siglo XXI mediante la inversión en instrumentos diplomáticos. Este concepto, sin embargo, no se mencionó hasta 2010 por el presidente

²⁰ Nye Jr., Joseph. *The Future of Power*. New York (2011)

²¹ <http://www.chinahighlights.com/travelguide/tourism.htm>

Medvedev dentro del Concepto de Política Exterior, relacionándolo con la diplomacia cultural, y más tarde se enfatizó en el nuevo documento de 2013.

El nombramiento del actual presidente, Vladimir Putin, como la persona más poderosa del mundo en 2013 por Forbes dio gran credencial a la importancia de Rusia en el escenario internacional y a su reemergencia como una antigua superpotencia que se mantiene en pie²².

Aunque Rusia pueda tener una mala imagen, especialmente debido a su pasado como líder de la extinta Unión Soviética y a su actual gobierno seudodemocrático, tiene unos lazos culturales e históricos indudables con toda Europa del Este.

Estados Unidos ha poseído un gran *soft power* desde sus orígenes. Naciendo como una nación religiosamente tolerante, poseía un gran atractivo para todos los millones de inmigrantes que la poblarían. Su plan de ayuda a Europa después de la SGM fue visto como un acto de generosidad por los europeos. Ejemplos de cómo EE.UU. está considerada internacionalmente como la tierra de la libertad son numerosos: jóvenes que vivían en el bloque comunista durante la Guerra Fría, pero que escuchaban la radio occidental; las gentes de Afganistán después de la guerra, alegando una copia de la Carta de Derechos estadounidense; ciudadanos iraníes viendo la televisión por satélite americana; y grupos de manifestantes chinos, sujetando la Estatua de la Libertad durante las protestas de 1989. Personalidades de muy diferentes signos, como el presidente ruso Yeltsin o el presidente polaco Walesa, testimoniaron que el *soft power* estadounidense fue una de las causas del colapso de la Unión Soviética.

La cultura americana ha sido esparcida ampliamente hasta crear un término llamado “americanización”, un fenómeno que ha llegado a cualquier rincón del planeta. Uno puede ver marcas estadounidenses, como Coca Cola o McDonald's en prácticamente cualquier lugar del mundo. Un ejemplo de la importancia de la cultura americana se demuestra con la estimación de los \$632 mil millones que se prevé ganar la industria del entretenimiento de EE.UU. en 2017²³.

²² <http://www.forbes.com/sites/carolinehoward/2013/10/30/the-worlds-most-powerful-people-2013/>

²³ <http://www.billboard.com/biz/articles/news/global/1565728/study-global-entertainment-industry-poised-to-top-2-trillion-in>

Conclusión

Como conclusión al análisis, uno puede inferir por el influjo de datos, tanto de capacidades militares, como de estadísticas económicas o de ejemplos cotidianos de sentimientos globales, que Estados Unidos ha sido la única superpotencia mundial desde 1991; pero tiene un acompañante cercano que en un futuro próximo pudiera estar a su lado, China. La República Popular de China ha crecido durante las últimas tres décadas a un ritmo inimaginable y sigue haciéndolo hasta hoy en día. Sus mayores traspiés, sin embargo, son la tecnología y una inmensa población que todavía sufre la pobreza. El futuro, sin embargo, parece optimista para este país si es capaz de convertir el ahorro doméstico en consumo.

El futuro de la Federación de Rusia, en cambio, es más incierto. Su peligrosa dependencia de los precios de energía globales es una fórmula potencial para el desastre si la economía no está suficientemente diversificada. No obstante, su afortunada posesión de abundantes recursos naturales le garantiza su posición como un jugador clave en el equilibrio político y económico mundial. Quizás, lo que hace de Rusia una amenaza no sea su poder económico o *soft power*, sino su agresiva —para los estándares actuales— política exterior. Las decisiones vinculantes de un solo partido y, posiblemente, de un solo hombre, Putin, respecto a la intervención militar en un Estado candidato a miembro de la UE, como es Ucrania, parece revivir las medidas autoritarias y violentas de los líderes nacionalistas y beligerantes del siglo XX. Su ideología populista que se ha ganado a la mayoría del pueblo ruso debido al renacimiento de la pasada relevancia internacional de la Unión Soviética parece desvelar residuos de la Guerra Fría.

El nuevo equilibrio de poder al que parece abocado el sistema internacional no estaría dirigido por una única superpotencia, sino que su estructura estaría conformada por numerosos Estados que actuarían de acuerdo a sus propios intereses, influenciados por uno o varios líderes regionales y, sólo en temas más estrictamente globales, por la proclamada superpotencia. Las mayores influencias de una nación en su economía y, consecuentemente, en su política serían sus socios comerciales, los miembros de los tratados vinculantes que haya firmado o de las organizaciones donde participe.

Una teoría interesante, por tanto, sería el término “1+X” de Barry Buzan para referirse al sistema internacional como formado por la superpotencia (1) y otros grandes poderes que tienen influencia regional (X), como podrían ser los BRICS o algunos miembros de

la UE. Otros autores creen que un sistema '1+Y+X' sería más exacto, incluyendo en Y países que podrían unirse próximamente a la superpotencia —parece que únicamente China podría cumplir ese papel—. Aunque quizás, la mejor ecuación para ilustrar el sistema mundial actual sería '1+Y+X+Z', donde Z agruparía a las organizaciones internacionales, como la Unión Europea, multinacionales con relaciones interconectadas entre múltiples Estados, grupos organizados de crimen que influyen políticas nacionales u ONG internacionales que hacen una diferencia en los países donde operan. Ésta ecuación representaría en la mejor medida posible la esencia dinámica de nuestro mundo hoy.¹

*Gonzalo García del Campo**
Doble grado ADE y Estudios Internacionales
UC3M

Bibliografía:

<http://time.com/3899972/us-superpower-status-military/>

<http://www.economist.com/econ2015>

http://www.mitpressjournals.org/doi/full/10.1162/ISEC_a_00225#.Vy8qNSHG5b2

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>

<https://www.theguardian.com/business/2011/feb/14/china-second-largest-economy>

Findlay, R. and O'Rourke, K. Power and Plenty. Princeton (2009), p. 518

<https://www.nationalpriorities.org/campaigns/us-federal-debt-who/>

http://money.cnn.es/news/economy/world_economies_gdp/

<http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1604.pdf>

<http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1404.pdf>

https://en.wikipedia.org/wiki/Timeline_of_United_States_military_operations

https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_wars_involving_Russia

<http://www.cfr.org/asia-and-pacific/chinas-maritime-disputes/p31345#!/p31345>

<http://www.cfr.org/global/global-conflict-tracker/p32137#!/conflict/territorial-disputes-in-the-south-china-sea>

<http://www.nationmaster.com/country-info/compare/China/United-States/Economy>

<http://www.nationmaster.com/country-info/compare/Russia/United-States/Economy>

<https://ourworldindata.org/>

<https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2016-04-13/once-and-future-superpower>

<https://data.oecd.org/rd/gross-domestic-spending-on-r-d.htm>

<http://data.worldbank.org/country/china>

<https://www.treasury.gov/resource-center/data-chart-center/tic/Pages/external-debt.aspx>

<http://ticdata.treasury.gov/Publish/debtb2015q4.html>

<https://www.rt.com/business/241373-china-foreign-debt-us/>

<http://www.chinahighlights.com/travelguide/tourism.htm>

<http://www.gapminder.org/world/>

<http://www.billboard.com/biz/articles/news/global/1565728/study-global-entertainment-industry-poised-to-top-2-trillion-in>

http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/isec_a_00225.pdf

<http://www.defense.gov/News/Speeches/Speech-View/Article/634214/cnas-defense-forum>

<https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2016-04-13/once-and-future-superpower>

Nye Jr., Joseph. The Future of Power. Nueva York (2011)

* Este documento es traducción del original en inglés

* **NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.